

# EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO  
SALE TODAS LAS MAÑANAS  
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.  
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.  
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 96.

Martes 20 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del consejo de ministros.—Excelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

S. M. saldrá mañana para esa capital, siguiendo el itinerario que acompaña.

Lo digo á V. E. de real orden para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia á las 12 de la noche del 15 de agosto de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Sr. ministro de Gracia y Justicia.

#### Itinerario de S. M.

Día 16 á dormir á San Felipe: 17 á Almansa: 18 á Minaya: 19 á Quintanar de la orden: 20 á Madrid.

Presidencia del consejo de ministros.—Excelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) ha llegado á esta capital sin la menor novedad en su importante salud, ahora que son las tres de la madrugada. De igual beneficio disfrutan sus augustas madre y hermana.

S. M. continuará su viaje en la tarde del día de hoy dirigiéndose á Almansa.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. San Felipe de Jativa 17 de agosto de 1844. Ramon Maria Narvaez.—Sr. ministro de Gracia y Justicia.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### Real orden.

Excelentísimo Sr.: Deseando S. M. la reina (Q. D. G.) dar al resguardo marítimo la organización mas conveniente para la persecucion del contrabando, en justa proteccion de la industria nacional, del comercio de buena fe, y de la cabal recaudacion de las rentas públicas, ha tomado en consideracion el proyecto presentado por la direccion general de la armada, en 17 del próximo pasado julio, y en su consecuencia se ha servido mandar lo siguiente:

Artículo 1.º Los buques guardacostas del resguardo marítimo que ha de sostener la Hacienda estarán mandados por oficiales de la armada nacional, serán considerados como buques de esta, y regidos por sus ordenanzas en todo lo concerniente al servicio ordinario, policía y disciplina marítima y militar. Los comandantes generales de los departamentos ejercerán sobre dichos buques toda la autoridad que les conceden las mismas ordenanzas en lo correspondiente á estas materias; pero estas facultades no han de interrumpir de modo alguno las operaciones á que única y exclusivamente están destinados los buques de la Hacienda, dependiendo en esta parte del ministerio del ramo, y como sus delegados de la direccion general de Aduanas y de los intendentes en las respectivas provincias.

Art. 2.º Estos buques se encargarán del resguardo en todas las costas de España, siendo de su obligacion perseguir, detener y apresar las embarcaciones que se empleen en el contrabando, para cuyo objeto la Hacienda tendrá los buques necesarios, repartidos en las cinco divisiones creadas por la real orden de 10 de julio último, de la clase, porte y fuerza conveniente, segun la experiencia ha hecho conocer y han usado en sus expediciones los que se ejercitan en el contrabando, pasando á la direccion general de la armada una relacion circunstanciada de dichos buques, á fin de determinar sus dotaciones y proponer para la aprobacion de S. M. los oficiales que deban mandarlos, asi como los comandantes de las divisiones, en el orden establecido en la citada real orden de 10 de julio.

Art. 3.º Las dotaciones de los buques del resguardo marítimo se fijarán por la direccion general de la armada, con presencia de los reglamentos vigentes en ella para cada clase, y en cuanto á oficiales con consideracion al número de que se pueda disponer, dejando cubiertas las demas atenciones del servicio activo de la marina de guerra. Para subalternos de los buques de mayor porte, á los cuales corresponda tenerlos, y para mandar los faluchos de tercera clase y las escampavias, se podrán emplear los primeros y segundos pilotos de la marina mercante, considerándoles este servicio como contratado en los buques de guerra, con arreglo á lo que previene el art. 6.º del título 8.º de la ordenanza de matriculas.

Art. 4.º El número y clase de los buques que se consideran necesarios para el servicio del resguardo marítimo, en conformidad con

las divisiones de que habla el art. 2.º, y á lo que la experiencia ha acreditado, son las que se manifiestan en el estado siguiente:

Vapores.	2
Bergantines.	6
Goletas.	2
Faluchos de primera.	23
Idem de segunda.	6
Lugres.	2
Escampavias.	29

Art. 5.º Los buques del resguardo marítimo se tripularán con marinería matriculada, guardándose las reglas que estan vigentes en cumplimiento de las reales órdenes expedidas al efecto para el turno de campaña; y dotándose segun su clase y artillería que monten, conformen á los reglamentos de la armada.

Art. 6.º Los sueldos y haberes de los comandantes y empleados de los apostaderos, y de los buques y tripulaciones, serán los mismos que gozan en los de la armada. Por cuenta de la Hacienda se satisfarán mensualmente todos los haberes eventuales, esto es, las asignaciones de mesa de los comandantes y oficiales y el haber de la marinería; los sueldos constantes de los comandantes y demas oficiales correspondientes á sus clases efectivas, aun cuando se pagarán tambien por la Hacienda como los eventuales, será por cuenta del tesoro con cargo á la consignacion de marina.

Art. 7.º La Hacienda proveerá á los buques del resguardo marítimo de los viveres necesarios para sus dotaciones, teniendo los siempre repostados de un mes, y componiéndose la racion de los mismos géneros y cantidades que la ordinaria de armada. Pondrá por su cuenta en cada buque un encargado de este ramo, y la distribucion diaria se hará por la lista de ranchos y con las demas formalidades y detalle que previenen las ordenanzas generales de 1793 en todo aquello que sean aplicables á estos buques, de cuya observancia serán responsables los comandantes, en conformidad á lo que establece el art. 1.º de este reglamento. Mensualmente el comandante de cada buque vigilará que su segundo confronte la cuenta de consumos por el encargado de los viveres; y el segundo que llevará el detall, despachará las certificaciones que han de entregarse al encargado como se previene en los artículos 148, 149 y 150 del título 3.º, tratado 6.º de dichas ordenanzas, en cuyas certificaciones pondrá el comandante el V.º B.º

Art. 8.º Las certificaciones de consumos de viveres de que trata el artículo anterior las entregarán los encargados á los comisionados por los intendentes y gefes de Hacienda del litoral para este servicio en que deben intervenir.

Art. 9.º Los extractos de revista se formalizarán por los comisionados, por los intendentes, intervenidos por los comandantes de los buques, y con el V.º B.º de los de apostadero, para justificar los haberes y reemplazo; así como los convenientes reconocimientos de los buques, para acreditar los reparos que sean precisos ó se ocasionen en cada mes, cuyos documentos se recogerán por los intendentes.

Art. 10. Los oficiales de la armada que se destinen al servicio del resguardo marítimo serán relevados cada dos años, y siempre que hubiese suficiente motivo por faltas ó omisiones que el ministerio de Hacienda comunique al de Marina.

Art. 11. Todos los individuos, sin excepcion, empleados en los buques guardacostas, que por acciones particulares ó distinguidas en su servicio fuesen acreedores á gracias correspondientes, serán propuestos á S. M. por el ministerio de Marina, para lo cual el de Hacienda le remitirá los datos que lo comprueben.

Art. 12. Los comandantes de las divisiones dispondrán sus salidas ó apostaderos, segun sus observaciones y conocimientos, y en conformidad á los avisos que les comuniquen los intendentes de las provincias y comandantes del resguardo terrestre, ejecutando con preferencia y puntualidad cuanto les adviertan los citados intendentes del litoral por medio de oficios.

Art. 13. Se ha de procurar que los avisos corran con la mayor rapidez posible, bien por medio de los destacamentos vigilantes que se establezcan en las torres de la costa, ó bien por otros que permitan una comunicacion activa entre los intendentes y gefes de Hacienda y las fuerzas destacadas de carabineros con los comandantes de Marina, mediante un método de señales convenientes, ó por los telégrafos cuando se establezcan.

Art. 14. Por el mismo ú otro cualquiera medio se transmitirán mutuamente los comandantes de Marina, las noticias convenientes, y las pasarán á los gobernadores de las plazas y castillos y á los gefes de Rentas, para que por su par-

te tomen las providencias que las circunstancias exijan para la aprehension de los delincuentes; y los buques entre si usarán de los telégrafos para comunicarse los avisos, combinándose asi las operaciones del resguardo marítimo con las del terrestre.

Art. 15. Toda embarcacion que navegue á menos de una legua ó tres millas marítimas de la costa, y que por el examen de sus papeles, por la naturaleza de su carga, por maniobras ú otras razones se hiciere sospechosa de ocuparse en el contrabando, será tenida y conducida al puerto mas próximo, á fin de tomar mas seguro conocimiento de la legitimidad ó ilegitimidad de su comercio; y las que se encontraren á mayor distancia, con iguales indicios, serán observadas cuidadosamente para evitar que logren su intento.

Art. 16. En estos y todos los demas casos de procederse al juicio ó declaracion de los decomisos, nada tendrán que hacer los comandantes y oficiales de Marina mas que entregar los buques con su carga y documentos á los intendentes respectivos, dándoles asimismo certificacion de los motivos por qué hubiesen procedido á la detencion de la nave, y cuidando de fundar su concepto con los datos facultativos que han de quedar consignados en los cuadernos de Vitoria y Diarios, expresando las marcaciones hechas á los puntos de la costa, demoras y distancias á la embarcacion detenida, con todas las maniobras ejecutadas hasta su detencion.

Art. 17. Los comandantes de Marina verificarán la detencion de cualquiera buque con solo el aviso que para ello reciban de los intendentes asegurándose primeramente de la identidad de la nave sobre que recaiga la providencia, para lo cual bastará cualquiera observacion que se haga desde tierra de rumbo ó maniobra sospechosa, ó cualquiera noticia fundada de ocuparse en el fraude.

Art. 18. En el régimen y gobierno interior de los buques, y en la parte facultativa de sus maniobras, tendrán los comandantes de los buques del resguardo marítimo una total independencia, procediendo siempre del modo que crean mas ventajoso al logro de su objeto, con mérito á los avisos que recibieren de los intendentes y gefes de Hacienda del litoral, y procurando en cuanto fuere dable combinar sus operaciones con el resguardo terrestre.

Art. 19. La obligacion de los comandantes de los buques del resguardo marítimo se limitará á sostener constantemente sus cruceros, haciendo un corso activo contra las embarcaciones del tráfico ilícito; sin que por ningun motivo se mezclen en otras diligencias, ni en la formacion y juicio de tales causas, que como todas las demas de esta especie corresponden á los subdelegados de rentas.

Art. 20. En el reconocimiento de los buques nacionales ó extranjeros deberán proceder los comandantes de los del resguardo marítimo con arreglo á lo prevenido para estos casos en el título 5.º, tratado 6.º de las ordenanzas generales de la armada de 1748, y á lo contenido en esta particular instruccion, procurando hacer el mas escrupuloso examen de todos los papeles y documentos de legitimidad para discernir los fingidos de los verdaderos, especialmente cuando hubiere algun motivo fundado de sospecha.

Art. 21. Determinada la detencion de cualquiera nave mercante, se hará inventario de su carga y efectos, se cerrarán y sellarán las escotillas con todas las precauciones establecidas en las ordenanzas de la armada para semejantes casos, se conducirá, no impidiéndolo los temporales, al puerto mas inmediato del crucero respectivo á la division ó buque apresador, haciéndose entrega de todo al intendente.

Art. 22. Toda nave artillada, armada y municionada que se encontrase en la mar sin patente que autorice debidamente su bandera, se declarará pirata, segun el artículo 4.º del título 5.º, tratado 6.º de las ordenanzas de la armada de 1748, y como tal se juzgará por los gefes de marina con arreglo á dichas ordenanzas; pero si la carga de dicha nave fuese en el todo ó parte de efectos de contrabando, entenderá el subdelegado de rentas en la declaracion y ejecucion del comiso.

Art. 23. Cualquiera buque mercante que hiciere formal resistencia, usando de fuerza para sustraerse al reconocimiento de los buques del resguardo marítimo, será conducido á puerto, conforme á lo prevenido en el artículo 2.º del título 5.º, tratado 6.º de las citadas ordenanzas de la armada, y siendo español sufrirá la misma pena aplicable á cualquiera otro atentado contra las autoridades legítimas.

Art. 24. Los efectos confiscados ó declarados por decomisos se distribuirán con arreglo á

lo prevenido en las reales órdenes é instrucciones vigentes.

Art. 25. Los comandantes de las divisiones y de los buques del resguardo marítimo, atentos siempre al mas cabal desempeño de su encargo, no solo por medio de su celo y actividad sino por el de su inteligencia y luces prácticas que adquiriesen en el ejercicio de la comision, propondrán al ministerio de Marina cuanto conceptuaren ventajoso, para que poniéndose de acuerdo con el de Hacienda se resolviera con pleno conocimiento lo que deba ejecutarse.

De real orden lo digo á V. E. para que por el ministerio de su digno cargo se dicten las disposiciones convenientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1844.—Alejandro Mon.—Sr. ministro de Marina.

## SECCION POLÍTICA.

MADRID 20 DE AGOSTO.

### REFORMA DE LA CONSTITUCION.

No satisfecho el *Heraldo* con la peregrina creacion de un senado mitad vitalicio, mitad hereditario, propone que se supriman del código de 1837 los derechos y las garantías populares mas importantes, bajo el pretexto de que son inútiles y embarazosos.

A ningun publicista se le habia ocurrido hasta hoy poner en duda la conveniencia de que los principios en que descansan las leyes orgánicas, radicases en la Constitucion de un estado; pero el *Heraldo* introduciendo una nueva escuela de derecho público, se ha decidido sin embargo por la eliminacion de aquellos, que no cuadran á sus torcidas miras y sospechosos designios.

En todas las constituciones se estipulan derechos y deberes, facultades y garantías, para que tanto los gobernantes como los gobernados tengan una pauta fija á que arreglar su conducta en el ejercicio de su vida civil y política, y sepan el punto donde acaban sus prerogativas, y empiezan sus obligaciones. En la acertada compensacion de unas y otras se funda el equilibrio de los poderes, manteniéndose el fiel de la balanza tan distante de la licencia, como del absolutismo. Por este motivo las reformas que propone el *Heraldo*, dirigidas á aumentar las prerogativas de la corona á espensas de las garantías del pueblo, revelan el designio funesto de establecer la monarquía absoluta á que aspira el bando dominante.

Animado de tan buenos deseos nuestro colega pretende que se suprima el artículo 27 de la Constitucion, que llama á cortes para el 1.º de diciembre si el rey hubiese dejado de reunirlos en el año, porque lo conceptúa alarmante é inútil.

Basta un mediano juicio para comprender, que este artículo es un freno saludable puesto á la facultad que tiene la corona de suspender, prorogar y disolver las cortes siempre que lo juzgue conveniente, de la misma manera que el veto absoluto es una limitacion al pleno ejercicio de las funciones legislativas de los representantes de la nacion. Consagra ademas una prerogativa muy preciosa que asegura la independencia de la representacion nacional, y una garantía que precave la usurpacion, oponiendo á una voluntad superior, otra voluntad mas poderosa.

Para el *Heraldo* el mismo principio de donde se deriva la irresponsabilidad del monarca, escluye la calamidad de una usurpacion política, que sucederia si el rey no convocase las cortes dentro del término mar-



cado por la ley fundamental. Aquí nuestro colega confunde lastimosamente las doctrinas admitidas sobre el ejercicio del poder ejecutivo, y manifiesta tal ignorancia acerca de los rudimentos mas triviales de derecho público, que no acertamos á comprenderla, siéndonos muy conocida su ilustracion.

La circunstancia de considerar al rey impecable en cuanto á los efectos de la responsabilidad, no impide el que sus consejeros puedan cometer los mayores atentados contra las instituciones, como por desgracia ha sucedido y sucede frecuentemente. Al reconocer la ley la inviolabilidad del monarca, solo tuvo por objeto evitar que las desastrosas consecuencias de los crímenes políticos de los ministros alcanzasen nunca á su persona, poniendo al Estado en el grave peligro de un cambio de dinastía, ó de una disolucion social que derribára los cimientos del cuerpo político.

Nada mas fácil que unos consejeros perversos abusando de la confianza del monarca, le induzcan á oponerse á la reunion de las cortes, como el medio mas seguro para destruir el orden constitucional; y la historia presenta infinitos ejemplos de usurpaciones y desafueros cometidos en nombre de la corona, que pusieron muchas veces á los pueblos en el duro trance de acudir al derecho de insurreccion para salvar la libertad. La desgraciada suerte de Carlos I de Inglaterra, de Luis XVI, y de Carlos X, son una prueba de que la autoridad suprema puede abusar de la fuerza que la nacion deposita en su mano, contra las inmunidades de los pueblos. Ahora mismo, entre nosotros, han usurpado los gobernantes la potestad legislativa, estan cobrando indebidamente las contribuciones, y hacen cada dia bafa y escarnio de la ley fundamental. Y si tan punibles atentados se cometen á pesar de las garantías escritas en la Constitucion ¿qué sería si se dejase á su solo arbitrio el cuidado de respetarlas?

Con arreglo á los absurdos argumentos del *Heraldo*, podrian tambien considerarse alarmantes é inútiles algunas de las garantías que la Constitucion establece para doble resguardo de la corona, y entre ellas la primera parte del artículo 44 que declara sagrada é inviolable á la persona del monarca, pues bastaba con dejar consignada la responsabilidad de los ministros. Por la misma razon que no debe suponerse al rey capaz de eludir ó contrariar la reunion de las cortes, tampoco será lícito atribuir al pueblo la posibilidad de atentar á la real persona: y si el artículo 27 es alarmante porque envuelve la idea de un hecho escandaloso y atentatorio, cuyas consecuencias producirian el hundimiento del trono, ó el avasallamiento del país, tambien será alarmante la declaracion del artículo 44, porque envuelve la posibilidad de un atentado, cuya perpetracion ocasionaria los mismos efectos, esto es, la esclavitud del pueblo, ó la destruccion del trono. Convenimos en que la escena del juego de pelota bajo la presidencia de Bailly, es muy difícil que figure segunda vez en la historia, porque fue una leccion para todos; pero no lo es menos que se repita la sangrienta catástrofe que condujo al suplicio al desgraciado Luis XVI, porque tambien fue una leccion para todos.

Siguiendo el órden de raciocinio de nuestro colega, será igualmente inútil la espresada declaracion, pues sin dificultad se concibe, que resuelto un ataque directo contra el jefe del Estado y arrojado el guante de desafio, se contaría con una fuerza incontrastable que hiciera imposible hasta la idea de toda resistencia.

Tales son las peligrosas, las repugnantes aplicaciones que admiten las doctrinas del *Heraldo*, y los estrayos á que podrá dar margen la polémica altamente impolitica y sediciosa, suscitada por los hombres funestos, que tan ciegamente rigen los destinos de la patria.

#### PRISIONES. ALLANAMIENTOS.

La capital de España ofrece un cuadro de espanto y consternacion, de insolente

barbarie y tiranía, que no se hallará semejante sino en los tiempos de la disolucion del imperio romano, y bajo la dictadura de la convencion francesa.

La zozobra y el terror estan pintados en los semblantes, penetran en el hogar doméstico, y turban la quietud y la paz de las familias. Todos temen por el padre, por el esposo, por el hijo, por el hermano; todos hablan de esas inmensas listas de proscripcion, y preguntan, inquietan y se agitan para descubrir si sus nombres han sido inscriptos, si estan condenados á sufrir la persecucion y el martirio. La duda y la incertidumbre atormentan los ánimos: nadie sabe el partido que adoptar; nadie se considera al abrigo de la tiranía, y á pesar del testimonio de su conciencia, todos arreglan sus negocios, y toman sus disposiciones cual si estuvieran en medio de los horrores de un mortífero contagio. Y si haciendo alarde de un valor que algunos califican de temerario, se retiran al sagrado de sus casas, renunciando al asilo con que les brinda la amistad, toda la noche en vela y en sobresalto, tienen el oído atento, y les parece escuchar los golpes que descargan en sus puertas los sicarios encargados de arrastrarlos á las nuevas prisiones de estado, donde como en la célebre Bastilla, se olvida hasta la existencia de los infelices, que gimen sin esperanza en los mas insalubres calabozos.

Esta es la suerte amarga que cabe á los hombres que han amasado con su sangre los cimientos del trono constitucional de Isabel II. A pretexto de conspiraciones fingidas ó preparadas por sus enemigos, se les espía, se les veja, se les encierra, se les obliga á una emigracion forzada. Con estos medios se diezman las filas del partido constitucional, y se le arroja de la escena pública donde campean solos sus rencorosos adversarios. ¿Qué han sido de las famosas conspiraciones del polvorín, de la tramada por el señor Cortina y demas diputados de la oposicion, y de tantas otras, piedra de escándalos y arbitrariedades? Los mismos hombres del bando dominante se han visto obligados á desistirse de sus persecuciones, despues que con vergüenza y oprobio suyo se puso en evidencia el complot tramado con testigos falsos, hombres perdidos, y dignos auxiliares de proyectos tan maquiavélicos como inmorales.

Mientras esto sucede respecto á los oprimidos, los opresores han roto todos los diques, han despreciado todas las formas, y se abandonan á los excesos y arbitrariedades mas graves. Ni aun se salvan siquiera la injusticia y la violencia bajo el engañoso esterior de las formas legales. ¿Pero podian merecer estas algun respeto á los hombres, cuya administracion es una cadena de atentados y de infracciones del código fundamental, y de las leyes mas respetables?

En el caos y anarquía á que hemos venido, las prisiones se acuerdan y decretan hasta por los gefes de los cuerpos de la guarnicion, ó al menos se toma su nombre para conducir á los ciudadanos á los calabozos de los cuarteles. Una tropa de esbirros disfrazados, con puñales y pistolas, asalta de dia y de noche á los pacíficos ciudadanos en los lugares mas públicos, en el sagrado del hogar doméstico, y sin órden escrita, sin mandamiento de ningun género, se apoderan como bandidos de las personas, y las conducen á los encierros á disposicion de una autoridad ó gefe militar notoriamente incompetente, y que interrogado muchas veces niega haber espedido semejante órden. Los oficiales españoles, ya disfrazados, ya con sus honrosos uniformes, se miran en la triste prevision, para cumplir con las estrechas prevenciones de sus gefes, de alternar en este servicio odioso con los agentes de policia y con las rondas de capa, que recorren la capital como pais de conquista. En el silencio de la noche, á las horas altas de ella consagradas al descanso, se asaltan las casas particulares, se allanan, se registran por toda clase de dependientes, sin dignarse siquiera impetrar el auxilio necesario, sin mostrar tampoco la órden en vir-

tud de la cual se somete la tropelia; y si en este conflicto los agraviados acuden á la autoridad civil pidiendo proteccion y amparo, esta confiesa vergonzosamente que el desafuero se ha cometido sin conocimiento suyo, bien que consienta y tolere estas usurpaciones escandalosas de su jurisdiccion.

Y no se diga que nos estraviáramos en vagas y pomposas declamaciones. Don Eduardo Asquerino, jóven de 19 años, y que por su corta edad no podia estar iniciado en esas conspiraciones, es acometido por una turba de sicarios, que asestando contra su pecho los puñales y las pistolas, armas de bandidos, le intiman que se entregue preso, y se disponga á seguirlos. La serenidad que aquel mostró, resistiéndose á obedecer á los que no presentaban el permiso de la autoridad competente le salvó no solo de este peligro, sino es tambien de otra intimacion de igual índole, que le fue hecha por un oficial de órden segun decia del brigadier coronel del cuerpo, cuyo subalterno pidió en vano auxilio al celador y varios agentes de policia, impasibles espectadores de la violencia que se intentaba hacer contra un ciudadano. Presentado despues voluntariamente al señor gefe político, manifestó S. E. que no habia dado la órden, ni tenia el menor aviso ni conocimiento de la proyectada prision.

En la noche del sábado fue allanada la redaccion del *Espectador* por varios dependientes de la policia, y á estas horas nada se sabia de tan extraña visita domiciliaria á pesar del escrupuloso registro que se hizo hasta el punto de clavar los saúles en los montones de papeles por si debajo de ellos se escondian los sujetos que buscaban, y á pesar de las vejaciones causadas á los cajistas y dependientes y á toda la vecindad, si al retirarse no hubiesen preguntado por la calle y casa de las personas, que intentaban reducir á prision.

Por último en el mismo dia del sábado, no sabemos si por cuarta ó quinta vez, fue preso don Gabriel Talavera, sujeto muy acreditado, y que goza de las mayores simpatías en el pueblo, y á quien en las ocasiones anteriores han tenido siempre sus perseguidores que poner en libertad despues de algunos dias de encarcamiento.

¿Son estos hechos vagas declamaciones? Y si todavia se pusiera en duda la verdad de las ignominiosas escenas que denunciamos, responda el comunicado que sigue, vivo testimonio del desenfreno y del vandalismo que reinan en la capital de España.

#### Sres. Redactores del CLAMOR PUBLICO.

Muy señores míos: Deber es de la prensa liberal denunciar ante la nacion los atropellos escandalosos, de que hoy son victimas los liberales honrados, pacíficos, y pundonorosos.

Serian las once de la noche del jueves 15 del actual, hora en que me precisó salir de casa á una urgencia del momento, cuando al cruzar una esquina fui barbaamente sorprendido por dos hombres de malas facha vestidos con chaquetas y sombrero calañés. Uno de ellos, montando las pistolas y presentándomelas al pecho, dijo «dese vd. preso á la autoridad.» No reconociendo en ellos insignia alguna para tenerlos por tales, me negué á obedecer aun á riesgo de mi existencia. Creí desde luego que mas bien que agentes de un gobierno que se dice ilustrado y liberal, fuesen dos ladrones ó asesinos. Fírmame en esta creencia, me opuse á la repetida intimacion de que los siguiera; mas verificándose esta escena, inmediata á la guardia que en la calle del Lobo tiene el señor general de Marina, á ella me acogí. Instigados tanto por mí, como por el cabo comandante de aquella, para que manifestasen las órdenes que tenían, ó las facultades que les estaban conferidas para asaltar así á ciudadanos indefensos y pundonorosos, se limitaron á contestar, que eran dos sargentos primeros del regimiento de San Fernando. Ni al comandante de la guardia ni á mí satisfizo nada semejante respuesta, negándose el primero á detenerme preso ó arrestado. Acertó á pasar por la calle en este momento el celador del barrio, y llamándolo imploré su proteccion contra aquellos dos hombres. Le pregunté si tenia alguna órden para proceder contra mí, y me contestó que ninguna, mas llamándole á parte los que digeron ser sargentos, le hablaban en secreto, ignoro lo que debieron decirle, pero es lo cierto que dirigiéndose á mí el celador me dijo «espere vd. que vuelvo.» No lo hizo así, y quien vino fue una fuerte patrulla que me llevó preso al cuartel de Santa Isabel. Puesto en un calabozo, mi desconsolada y afligidísima familia se presentó en dicho punto, cuya entrada le fue negada diciendo que me hallaba incomunicado de órden superior. Así estuve hasta las 7 de la mañana, en que entrando en mi calabozo el señor brigadier coronel de dicho cuerpo, preguntándome mi apellido, me dijo, no

recordaba que figuras EN NINGUNA DE LAS LISTAS DE LOS CONSPIRADORES. Le recordé de la manera vil é infame con que se me habia preso, y diciéndome que se me creyó sospechoso, dió sus órdenes y se me puso en libertad.

Este es el hecho, señores redactores; este es el escandaloso atentado de que ha sido objeto un vecino honrado y pacífico, aunque liberal progresista por principios y convencimiento. Este es uno de esos hechos que sublevan la indignacion de los mejores ciudadanos contra los gobiernos que los autorizan, y mucho mas cuando se contempla que es la distinguida clase militar, la que desciende por la obediencia pasiva, á desempeñar el vil y degradante papel de espías, delatores y sicarios.

Soy de vds. con la mas alta consideracion afectuosa S. S. Q. B. S. M.

Eugenio Pardo.

La real órden publicada en la *Gaceta* dando las gracias á varios intendentes por los buenos resultados que ha tenido la recaudacion de las contribuciones atrasadas, acredita la insensatez de nuestros gobernantes, y la lamentable situacion á que hemos llegado.

Si la cobranza se hubiera realizado por los medios de la persuasion, y á favor del celo y de la inteligencia de esas autoridades, todavia comprenderíamos que se hiciese de ellas mencion honorífica, aunque no consideremos dignos de recompensa á los que solo cumplen con su deber; pero cuando todos saben que los débitos á la Hacienda pública, se han exigido á bayonetazos, allanando las casas y arrebatando á viva fuerza su importe, la real órden á que nos referimos es una burla y un contrasentido.

No han faltado periódicos ministeriales que apoyándose en tan peregrino documento, querian deducir de su contesto una prueba de la confianza que inspira el actual gabinete, á los pueblos, cuando con tan buena voluntad se prestan á proporcionarle recursos para cubrir las atenciones del Estado. Risa causa aun mas que indignacion semejante raciocinio. Hasta hoy no sabíamos que los efectos de la fuerza, de la violencia y de la opresion se llamasen buena voluntad. En ese caso de muy buena voluntad deben ir todos los infelices á quienes se lleva al patíbulo.

La tiranía con que se han cobrado las contribuciones ha sido tal, que en algunos puntos como la Coruña, entraron los agentes de la policia con piquetes de fuerza en varias casas de comercio muy respetables, y arrancaron á viva fuerza las cantidades que llevaban órden de recaudar. Falta paciencia para sufrir tanta mentira, tanto engaño.

En la noche del sábado á eso de las doce fué allanada la redaccion del *Espectador* por varios agentes de policia, quienes despues de haber practicado un escrupuloso registro sin fruto alguno, se retiraron como á las cinco y media de la madrugada, preguntando por las señas de la calle y casa donde vivian los señores Serrano, Iglesias y Satorres, quien fué preso aquella misma mañana.

En las muchas horas que gastaron en la diligencia, no solo impidieron que los cajistas y demas dependientes se retirasen á descansar, sino que retuvieron en el café de enfrente á varias personas que por casualidad se hallaban allí, y se opusieron á que entrasen en sus casas algunos vecinos que se retiraban á aquella hora.

Nos abstenemos de toda reflexion, porque este suceso entra en la categoria de los atentados que condenamos en el artículo anterior.

Ha vuelto á comunicarse órden á los celadores de barrio para que formen sin levantar mano una lista de todas las fincas procedentes de bienes nacionales que haya en sus respectivas demarcaciones.

#### Noticias nacionales.

PALMA 1.º DE AGOSTO.

Los hombres de la situacion están divididos. Una fraccion de los mismos dirigida por Puigdorff, Cotoner, y Zaforteza van á sostener la candidatura siguiente: Cotoner, Gradoli, Onofre, Saura, Orfila hermano del médico, Bardaji de Iviza, y Salvá. Para senadores todavia no





están acordes. Parece que el conde de Montenegro y la alta aristocracia no está conforme con ellos, pues su principal empeño es para Guillemas y Santos la Hera, todavía no se ha resuelto si formarán candidatura aparte, pero hay probabilidades de que así se verifique. Los progresistas no se presentarán.

(Corresp. del Clamor Público.)

GUADALAJARA 7 DE AGOSTO.

Al mismo tiempo que remito á vds. el adjunto manifiesto de la comisión central monárquica de elecciones, espero de la imparcialidad de vds. se sirvan insertar el siguiente suceso.

El jefe político de la provincia de Guadalajara acaba de cometer un hecho escandaloso que acaso no se habrá conocido, desde que en España, se dice que rige el gobierno representativo, porque en todas las épocas de elecciones, los partidos han trabajado para conseguir el triunfo echando mano de todos los medios posibles, pero jamás les había ocurrido impedir la circulación de las candidaturas. Empero estaba reservado al señor de Navasques cometer semejante abuso, y ha sido tal su arrojo, que no contento aun ha invadido las casas de honrados ciudadanos, de venerables párrocos, con el objeto de hacer una pesquisa minuciosa, hasta que logró hallar algunos ejemplares en la de don Romualdo Fernández, á quien después de exigir incontinentemente una multa de doscientos reales parece que se le está sumariando. ¿Y todo por qué? porque se le escapó el triunfo de entre las manos á su protegido Muñoz Maldonado, cuyo nombre no tiene simpatías en la provincia, habiéndose propuesto sacarle diputado á todo trance, aunque para ello sea necesario proceder de arbitrariedad en arbitrariedad, de escándalo en escándalo.

Semejante conducta de parte de esta autoridad, ha irritado los ánimos en tales términos que el partido que apoya la candidatura recogida, ha acordado su reimpresión en aquella ciudad, haciendo de este modo un solemne desaire á quien así se conduce.

Ahora bien: el gobierno que tiene prevenido que las autoridades protejan la libertad en la elección, pero que estén representadas todas las opiniones, ¿permitirá que ni un momento mas continúe ejerciendo sus funciones quien así abusa de ellas? No castigará este primer exceso como impropio de un gobierno ilustrado? En la mano tiene el medio de acreditar que no quiere Cortés de real orden, como se le supone; pronto lo veremos, y la conducta que use el poder con su agente en Guadalajara, nos dará á conocer si este ha obrado en virtud de instrucciones, ó ha sido en efecto un abuso de autoridad.

Estamos á la mira de este negocio que tanto debe llamar la atención de las demas provincias en la presente lucha electoral, porque un medio tan inusitado si llegara á generalizarse, valía mas que el gobierno nombrara desde luego los diputados que han de componer la próxima legislatura, que no consultar al país para defraudarle en sus mas justas y legítimas esperanzas de una manera tan escandalosa.

LEON 13 DE AGOSTO.

Por real orden de 16 del último julio ha sido declarado cesante don Cipriano Dominguez, juez de primera instancia de esta capital y su partido. Con tal separación tenemos que deplorar la pérdida de un fiel observador de la ley, incorruptible en su aplicación y honrado á toda prueba: de manera que para acordar su cesantía es de presumir que el gobierno no haya tenido mas razón que el odio á sus ideas notoriamente progresistas. Ha sido reemplazado por el juez de Huesca don Pedro Rodriguez, de quien nada puede decirse por ignorar sus antecedentes políticos.

El partido que se titula monárquico constitucional acaba de celebrar sus correspondientes juntas, á las que han sido invitadas y han asistido varias personas que se dicen influyentes de las poblaciones de mayor vecindario de la provincia, y que pertenecen á la misma comunión política; y después de serios debates, han acordado la candidatura.

(Corresp. del Clamor Público.)

ALGECIRAS 13 DE AGOSTO.

Segun tengo ya manifestado á vds. en esta ciudad, como en toda España, se ha hecho sentir el sistema de terror y la persecución contra los liberales. A cada momento se están ejecutando nuevas arbitrariedades y tropelías de las que hacen alarde las autoridades. Ya no hay leyes en España; ya no hay ciudadanos; porque no existiendo aquellas, estos no pueden ser otra cosa que víctimas del que las infringe; ya no existe mas que el poder arbitrario y despótico de esos hombres que por desgracia de la nación, desgarran hoy las entrañas del sufrido pueblo, haciéndole consumir las hediondas heces del amargo caliz que su tiranía le prepara.

El honrado y pacífico artesano don Pedro Puche maestro alarife de esta ciudad, ha sido puesto en la cárcel publica sin mas causa para ello que la voluntad exclusiva del alcalde 1.º que lo mandó. Habiéndole echado un alojado enfermo, y siendo bastante reducida la casa en que vive, pasó á ver al señor alcalde para manifestarle la imposibilidad en que estaba de poder recibir alojado alguno, pues no tenia mas que el cuarto que ocupaba con su esposa y otro que servía para sus hijas.

Espuso estas razones con el mayor respeto y el señor alcalde le contestó que si no tenia donde ponerlo le colocase con sus hijas. Indignado Puche con tan grosera resolución, le dijo que se le llevara él a su casa, y por este gran delito fue conducido á la mansión de los criminales.

(Corresp. del Clamor Público.)

IDEM 13 DE AGOSTO

Ha llegado á esta el bergantín Manzanares ba-

jo el mando del hijo del infante don Francisco, el bergantín Nervion una goleta y un paquebot, y se asegura que llegará á esta bahía toda la escuadra española. El jefe de esta escuadra despachó el 12 un extraordinario para el gobierno. Por el coronel de ingenieros se está formando el plano de telégrafos que se va á establecer en toda la costa.

En Punta de Carnero que está situado á la embocadura del estrecho por la parte de Levante, se levantarán dos fuertes con sus correspondientes baterías, para lo cual se ha destinado una compañía de zapadores. Otra está en la línea en donde se ha principiado ya á trabajar en los cuarteles.

Por aquí se observa mucho movimiento: toda la tropa ha estado dos días sin percibir socorro alguno ni aun el rancho; los vecinos por compasión daban de comer á los soldados que tenían alojados. Al tercer día trajeron un poco de dinero de Ceuta con el que pusieron un rancho bastante malo. Corre aquí muy valida la voz de que se realizará el rompimiento entre ingleses y franceses. La escuadra francesa está en Almogador. Aquí seaguarda una escuadra inglesa.

(Corresp. del Clamor Público.)

HUELVA 14 DE AGOSTO.

El partido progresista en esta capital y su provincia no piensa tomar parte alguna en las próximas elecciones. El dominante ha tenido dos reuniones para tratar de este objeto; una de ellas ocupó el local donde está el gobierno político y otra el de la diputación provincial, lo que prueba que no están conformes los moderados en cuanto á candidaturas.

(Corresp. del Clamor Público.)

BARCELONA 15 DE AGOSTO.

Salieron por fin SS. MM. y A. la mañana del 12 segun estaba anunciado, pero con un viento de proa tan fuerte que en una travesía de seis horas, tuvieron que emplear casi el doble, llegando mareadas á Tarragona las augustas niñas y poseídas de un extraordinario temor y grande aversión al mar.

Lo que no se comprende y ha dado aquí lugar á infinitos comentarios es la premura con que al día siguiente dispuso marchar en diligencia S. M. la reina madre, yendo 22 personas en un solo coche, por un país el mas pobre y desierto de la España y haciendo jornadas forzadas, de tal suerte, que es muy posible que con el susto que tuvo en el mar y la incomodidad del viaje por tierra podrá sufrir algun quebranto la salud que tan felizmente se dejaba ver en el rostro de la reina.

Aquí nos ocupan ahora tres cosas sumamente importantes, que son: desembarazar conventos para que puedan volver á ellos las monjas; satisfacer los gastos que el ayuntamiento ha hecho en la estancia de SS. MM. y llevar á cabo las cinco quintas que están sin hacerse en razón á la costumbre inmemorial de este pueblo de no cumplir ninguna ley vigente.

(Corresp. del Clamor Público.)

LOGROÑO 16 DE AGOSTO.

También aquí principian á notarse los efectos de la pavora que se ha apoderado de los hombres de la situación. Tal es la convicción de su descrédito, que ellos mismos no pueden ocultar los recelos de que tarde ó temprano ha de venir á tierra un poderío sostenido á fuerza de tropelías y desafueros. En todas partes ven conjuraciones, en sus sueños no se les representa otra imagen que la de los liberales sacudiendo las cadenas que un bando péfido y cobarde pretende aunque en vano imponerle. Se observan vigilantes en las casas de los que no tienen otra cosa que ocultar sino un ardiente amor á la libertad y la felicidad del pueblo; son perseguidos los patriotas por los agentes de policía como si fuesen malhechores á quienes es preciso no dejar parir ni á sol ni á sombra; y en varias ocasiones se amenaza por la autoridad política al dueño del café donde se reúnen los progresistas, con cerrarle el establecimiento.

Pero al lado de estas demasías, descuella una cuya perpetración ha llenado de justo desprecio á todos los hombres honrados de esta capital. Antes de ayer á las doce de la noche se puso la guarnición sobre las armas, y los cuarenta y tantos protectores esperaban con inquietud las órdenes del jefe político, por cuyo mandato se hallaban á su puerta reunidos. Las autoridades se habían convocado llamando la atención entre ellas los diputados provinciales; en fin todo estaba dispuesto para recibir con valor al enemigo. Este enemigo era el joven y pacífico abogado don Bernabé España con su criado, á á quien se había mandado en aquella hora presentarse al señor jefe, para que le revelase una horrible conjuración. Interrogado sobre este extremo contestó el señor de España que ignoraba lo que se le preguntaba, que él no era conspirador y que no se acordaba de otra cosa que de hacer pedimentos. No satisfizo al referido jefe esta respuesta y variando de tono le amonestó para que descubriese los agentes, elementos y plan de la conspiración halagándole con la idea de que él mismo favoreciera su colocación en algun destino; porque aunque no ignoraba nada y sabía igualmente que el señor de España no tenia intervención ni papel alguno en la conjuración, se le había dicho que nadie como él podía ponerle al corriente de todo.

Como que el objeto de esta alarma no era otro que el de cohonestar mayores tropelías, no se contentaron con las protestas que hizo de su inocencia ni con el inútil reconocimiento que verificaron en su casa así como en la de su padre, anciano sexagenario que se halla ausente, sino que amenazó al comisario de policía á la criada con que la había de llevar á galeras si en el momento no declaraba cuanto acerca del objeto de sus pesquisas había oído á sus amos.

Se dice que en la misma noche se quisieron tomar otras medidas mas fuertes contra algunos

progresistas, pero que el señor comandante general, hombre de la situación, pero honrado y franco como buen riojano, se opuso porque sin antecedentes y sin datos no quería llevar dolores y desgracias á las familias de sus paisanos. Los agentes del ramo, en la misma noche vigilantes como siempre, salieron fuera de puertas en busca de las armas que la conjuración tenia ocultas, y registrando una alcantarilla, encontraron cuatro bayonetas mugrientas y mohosas que alguno por limidez á los bandos habría ocultado. Este era el único depósito con que los progresistas podían contar para su defensa en la soñada conjuración.

(Corresp. del Clamor Público.)

## Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Viaje del Rey.—En ciertas reuniones de París no se hablaba de otra cosa que del viaje del rey á Inglaterra, al cual tratan de dar grande aparato; así es que entre las personas que tienen acceso á la corte hay grandes intrigas para figurar en el número de los privilegiados que forman parte en la comitiva real.—Se aseguraba que el ministro de marina había reclamado para sí la honra de mandar la escolta naval de S. M. Como Mr. de Mackau es vicealmirante, no puede tener á sus órdenes menos de ocho navios, pero se creía que podrían reunirse trayendo al canal los cuatro que el contraalmirante Parseval Deschenes acaba de llevar á las aguas de Tunes, el Argel que en este momento se halla en Tolon, y los tres del príncipe de Joinville, cuya presencia se creía que no sería necesaria dentro de muy poco en las costas de Marruecos. Los dos contraalmirantes deberían conservar sus respectivos mandos, y unirse á la escuadra algunos buques ligeros y barcos de vapor.

INGLATERRA.—Suspension del parlamento.—En la sesión del día 9 de la cámara de los comunes, tomó la palabra Mr. Sheil para llamar la atención del gobierno hacia la cuestión de Irlanda. Atacó el proceso y sentencia de O'Connell, como sospechosa de parcialidad, pues fue pronunciada por un jurado protestante. Preguntó si en un negocio tan grave no sería una política muy acertada poner en libertad al protector de Irlanda devolviéndole á un pueblo cuyo afecto ha sabido granjearse, y terminó reclamando una mudanza en la política ministerial con respecto á ese pueblo desconocido y maltratado.

Lord Russell examinó con mucha moderación la conducta del ministerio durante la legislación, apoyó las peticiones de Mr. Sheil con respecto á Irlanda, y dedujo de la tranquilidad de aquel país, y de la moderación de sus directores, que no debería haber inconveniente en dirigir á S. M. un mensaje pidiendo que mandase poner á O'Connell en libertad, sin esperar al juicio de apelación. Tomó nota de las palabras que había pronunciado sir R. Peel relativamente á la guerra de Marruecos, y del compromiso adquirido por el ministro de seguir la política de los whigs, que sin dejar de reconocer el establecimiento de los franceses en Argel han protestado siempre contra todo lo que sea extender sus dominios por la parte de Tunes ó de Marruecos. Añadió que guardaría silencio respecto á los sucesos de Otaiti, pero no pudo menos de hacer notar el aspecto alarmante de la situación exterior, comparable únicamente á la del otoño de 1830 después de las revoluciones de Francia y Bélgica, y á la del otoño de 1840 después de las ocurrencias de Siria, y dijo que nunca había ocurrido una situación semejante desde 1815.

Sir Roberto Peel dió las gracias al jefe de la oposición por el lenguaje que había usado exento de todo espíritu de partido, y en seguida presentó un cuadro de los trabajos hechos durante la legislatura, pero nada respondió á los oradores que le habían precedido, con respecto á Irlanda.

Las sesiones de la cámara se han suspendido hasta el 5 de setiembre, á fin de dar tiempo á la de los lores para que juzgue la apelación de O'Connell, y la legislatura puede considerarse como cerrada de hecho pues la mayor parte de los ministros iban á salir de Londres.

Carta de un misionero de Otaiti.—La sociedad de las misiones de Londres, ha publicado dos cartas que ha recibido de las de Otaiti, una de las cuales escrita por el misionero de Mr. Thompson en 25 de marzo, dá bastantes pormenores sobre lo ocurrido en aquella isla. Dice así:

«Aprovecho la salida de un barco ballenero inglés para informar á vds. de la posición, verdaderamente desgraciada, de los pobres otaitenses. Ya saben vds. que M. Pritchard fue preso y en seguida esportado de la isla. Los naturales de esta abandonaron á Papeiti, y buyerón en todas direcciones, pero no tardaron en volver, y en este punto se restableció la calma. Pero siento decir que la guerra ha estallado en la otra parte de la isla, y que las medidas severas é intolerantes de las autoridades francesas son la causa de esta desgracia. Habian intimado á cuatro gefes de Papar y de las inmediaciones que prestasen obediencia al gobernador francés, á lo que ellos se negaron, y habiendo llegado una fragata francesa para obligarles, los gefes y el pueblo se retiraron á Tarravao (istmo que une á Taiarahu con Otaiti). En aquel punto se les reunió un gran número de habitantes de Taiarahu, los franceses los persiguieron y ellos se retiraron tranquilamente á Tavana, en la costa occidental de Otaiti. Los franceses entonces construyeron una batería en Tarravao.

»Yo fui allá el viernes pasado pensando encontrar á M. Johnston, y traerle conmigo á la reunión trimestral, pero un soldado me detuvo

y me llevó á la presencia del comandante francés quien me preguntó á que venia. Se lo dije y me respondió que no le dejaria pasar, pero luego añadió: «Voy á escribir al capitán de la fragata que está al otro lado del istmo, para que me diga si debo dejarle pasar ó no.» Lo hizo, con efecto, y al cabo de dos ó tres horas vino la respuesta, mandando que se me dijese que pasara ahora, pero que si volvía á presentarme allí no se me daría permiso para pasar; y en seguida me entregó una carta que los franceses habían interceptado. Yo me volví á mi casa y el día siguiente á Papeiti, para conferenciar con los demas hermanos. Convocamos para una reunión en Papava, y como deseabamos evitar la efusión de sangre, resolvimos presentarnos como mediadores entre los franceses y el pueblo.

»Fuimos, pues, á buscar al gobernador y pasamos á Hidiaa, pero ya era tarde porque habían empezado las hostilidades, habiendo muerto algunos hombres de una y otra parte. Los hermanos, viendo que no podían ya mediar se volvieron, y M. Houre y yo fuimos á Tautira y ayudamos á M. Jelson á poner en salvo á su familia; nadie quiso maniobrar nuestro barco y tuvimos que hacerlo nosotros mismos. En el camino vimos al barco de vapor francés que se acercaba al frente de Hidiaa. Aquel buque empezó á hacer fuego á las mugeres y á los niños, y siguió haciendo fuego á lo largo de la costa, hasta el frente de Tarravao, donde fondó. Nosotros pasamos por delante del vapor á favor de la oscuridad; la costa estaba cubierta de luces y el pueblo se retiraba á las montañas. En Papava hay muy poca gente; con M. Osmond solo hay tres ó cuatro personas y otras tantas en casa de M. Jelson, pues todos se hallan reunidos en Hidiaa, á donde pienso volver. Estas cosas podrán tener terribles consecuencias, pero los misioneros están todos en seguridad.»

TURQUIA.—Pormenores de los desórdenes de Mossul.—La Gaceta de Augsburgo dá las siguientes noticias de aquellos desórdenes, de que ya hablamos el otro día. «Los dominios de Mossul habían comprado una casa, cuyos materiales querian emplear en otros edificios dependientes de su convento, pero el 23 de junio se reunieron los musulmanes en casa del cadi y resolvieron demoler los edificios que se estaban construyendo. Inmediatamente se armaron de hachas y piquetas y penetraron en el convento, maltrataron á los religiosos é hirieron á uno de ellos. M. de Sartiges, agregado á la embajada de Francia que se hallaba en Mossul quiso intervenir como mediador, pero fue tambien maltratado, y no fue mas feliz la intervencion del gerife. Los edificios fueron demolidos, saqueada la iglesia y el convento, robados los vasos sagrados, y los cristianos para evitar una muerte cierta tuvieron que refugiarse en el consulado de Francia.»

## VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Se asegura que hoy á la una de la noche entrarán en esta capital SS. MM. y A. La hora no puede ser mas á propósito.

—El sábado último murió Valentin Urbina cajista de imprenta de resultados de los palos que recibió el domingo pasado de manos de un ex-realista, y varios agentes de seguridad, en la refriega del Avapiés.

—Ayer tarde ha podido haber en la plaza de los toros muchas desgracias. Parece que con motivo de una suerte, se suscitó una disputa acalorada entre algunos de los concurrentes, quienes llegaron en su acaloramiento hasta el punto de herirse y maltratarse gravemente. La tropa que guarnecía la plaza, alarmada con esta ocurrencia, preparó las armas y se dispuso á hacer fuego sobre los concurrentes. Por fortuna la cosa no pasó adelante por la serenidad del pueblo que ocupaba los tendidos. Repuesto de la primera sorpresa se mantuvo firme, y evitó con su presencia de ánimo un nuevo atropello y una sangrienta catástrofe.

—El día 14 del corriente fué un día de duelo para muchas de las familias de los desgraciados militares que están dereemplazo en el depósito de Alcalá. Solo del arma provincial se espidieron 41 licencias absolutas. Muchos gefes y oficiales muy distinguidos van á quedar de sus reducidos á la miseria en atención á que no cuentan con otro recurso que su espada.

—Parece que el gobierno ha mandado un batallón á Alcalá, para que no pueda perturbarse la tranquilidad, pues se asegura que en todo este mes no quedará ningún oficial de opiniones liberales en el depósito.

—Tenemos entendido que dentro de algunos dias se vá á publicar el *Timon* libro de los oradores traducido con todo esmero é inteligencia por el acreditado escritor, señor Navarro Lamorano. La parte tipográfica no será tan lujosa como la que trata de publicar el señor Jordan, pues segun tenemos entendido, el infatigable y celoso editor don Ignacio Boix, por no perjudicar los intereses de aquel, ha querido evitar una competencia en la que por los muchos elementos con que cuenta es muy probable que hubiera salido airoso.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

El 16 pasó en posta por Córdoba un oficial de E. M. francés con pliegos de su gobierno para el principe Joinville.

—Ha vuelto á presentarse en la provincia de Jaen hacia Andujar una partida de siete de á caballo.

—Nos dicen de Tarragona el 12:

Son las nueve de la noche, y hace su entrada





en esta capital procedente de Barcelona. S. M. doña Isabel II con su augusta madre y hermana. Estaba dispuesta la real falua, apenas dió fondo el vapor regio, se acercó á él para desembarcar á las augustas personas. Se dirigieron estas á la catedral en donde se cantó un solemne Te Deum y después pasaron á su alojamiento.

Ha quedado en esta una comisión de los portugueses de Bomfin, compuesta de un comandante, un capitán y un ayudante para presentarse á S. M. á fin de reclamar que se les den los pasaportes en forma para Francia. Sus compañeros en número de 100 y tantos se hallan en Torredonavaria esperando la resolución.

—Escriben de Ceuta el 10.

Ya sabrán vds. que efectivamente en la mañana del día 6 arrojaron los franceses sobre Tanger 3,500 proyectiles que hicieron de la población un campo de ruinas. Parte de la escuadra francesa ha salido del puerto de Tanger dirigiéndose al inmediato de Larache, y se ha visto esta mañana desde el vigia una fragata con bandera tricolor fondeada en la embocadura del río de Tetuan.

Nos han asegurado que los marroquies, tan de buena fe hasta ahora con los españoles, se han incomodado altamente al ver que nuestra escuadra presenciaba impasible el bombardeo de Tanger. También circula la voz de que se aproximan á esta plaza fuerzas considerables marroquies, y nos dicen que este señor comandante general tiene noticia de ello, lo que no duda al ver la estrechada vigilancia que encarga y ejerce por sí mismo. Hoy solo se han visto ocho moros al hacer la descubierta.

Antes de ayer llegó á esta ciudad en el vapor de Sevilla, un oficial francés que ha traído en posta pliegos urgentes de su gobierno para el príncipe de Joinville. Inmediatamente salió en busca de la escuadra en un vapor de guerra que estaba en la bahía.

El parte oficial de la vigia de anoche dice que hacían rumbo al O. un navio y un bergantín de guerra, que aunque llevaban bandera no podía distinguirse por la mucha cerrazón. Dice también que entre nueve y diez de la mañana de ayer se oyeron cañonazos por la parte del S. Esto mismo nos han asegurado personas que vinieron ayer mismo de Conil y que en el camino oyeron un fuerte cañoneo hacia el Estrecho.

#### CRÓNICA ESTRANGERA.

**Estado de las relaciones mercantiles de España con Marruecos antes de las actuales desavenencias.**

Nuestras relaciones con que aquel imperio se fundan en los tratados de 1767, 1780, 1785, y el último fecho en Mequinez el 1.º de marzo de 1799.

**Derechos de los españoles en Marruecos.**—Siempre que compraren terrenos en Marruecos, con licencia del gobierno, pueden construir en ellos casas y almacenes, y arrendarlos á quien quieran.—No se les pueden subir los arriendos de las casas que vivieren durante ellos.—Están libres de alojamientos.—Pueden ausentarse libremente de Marruecos, previa licencia del cónsul, que se asegurará de que no dejan deudas.—Los bienes de los que murieren son de

sus herederos.—En caso de guerra, se les darán 6 meses de plazo para sacar sus bienes.—La casa de los cinco gremios tiene facultad de extraer trigo, pagando 16 rs. por cada fanega y 8 por la cebada; sin que se entienda con sus granos la prohibición del extraerlos.—El rey de España puede sacar cañamos y maderas, pagando 30 rs. por quintal de aquel, y 240 rs. por cada 100 tablones.—Los españoles pueden pescar desde el puerto de Santa Cruz, llevando licencia del gobierno español. Los marineros que se hallaren sin ella se entregarán al cónsul para su castigo.—Los barcos de pesca no pagarán anclaje.

**Privilegios del cónsul de España.**—Enarbolar bandera española en su casa.—No ser responsable de las deudas de sus paisanos.—Ser juez de sus pleitos.—Estar libre de pagos de derechos, en los géneros que consume.—Su casa goza del derecho de asilo.

**Obligaciones de los marroquies.**—Devolver al cónsul, ó á los gobernadores de España los géneros propios de españoles, y los marineros que se hallaren en buque enemigo.—Traer pasaporte de los cónsules de España cuando vinieren á esta á negocios propios.—No permitir que se hagan desde España extracciones de pesos por su territorio: remitiendo los reos á la península si fuesen naturales de ella.—Satisfacer los derechos de aduana en España.

**Obligaciones de los españoles.**—Devolver los géneros ó los súbditos del emperador de Marruecos que hallaren en algun buque enemigo.—Entregar al mismo emperador los súbditos que se complicaren en la saca de moneda de España.—Pagar en Marruecos el 10 por 100, por derecho de entrada en los géneros.

**Derechos y deberes recíprocos de los españoles y marroquies.**—Las naves de unos y otros pueden arribar á los puertos respectivos, siempre que los capitanes lleven pasaporte formal.—Los que carecieren de él, pasarán al puerto mas inmediato.—Los buques de guerra, cuando hallaren en la mar alguno mercante, le enviarán la lancha á reconocer los pasaportes sin molestia, pena de pagar los daños.—Los barcos de comercio se darán auxilio cuando se encontraren en la mar.—Los barcos de ambas naciones serán defendidos por sus castillos, caso de verse atacados por los enemigos.—No se les permitirá vender las presas.—Se reclamarán las que se hicieren, á dos millas de los puertos.—Se socorrerá á los naufragos.—Los capitanes de los buques no pagarán derechos, de los víveres que compraren.—Los gastos causados para la conservación del consulado español en el año de 1772, reinando Carlos III ascendieron á 113,072 rs. 29 ms. En el de 1779 reinando Carlos IV, los sueldos del cónsul general fueron. . . . . 49,775 11 Gastos extraordinarios. . . . . 1,122,053 30 A los empleados. . . . . 25,999 30

En el año de 1823 solo llegaron á 103,000 reales. C. R.

**La isla del Perejil ó del Coral.** Pocas posesiones podrá haber en el globo que siendo tan reducidas, tengan tanta importancia.

La isla del Perejil ó del Coral, es un mogote situado en el Estrecho, en la parte mas angosta de él, sobre la costa del Africa debajo de sierra Bullones, que es el punto culminante de aquella cordillera cortada. La columna *Avila* de Hércules, corresponde á Gibraltar ó *Calpe*. Los mapas antiguos la llaman isla del Coral, sin duda por el mucho que se produce en aquellas inmediaciones. Generalmente se llama isla del Perejil, tal vez por la abundancia que allí se encuentra de la planta llamada perejil, ó hinojo marino, excelente para encurtidos y que abunda en las costas de las Baleares y Pitiusas y en otras del Mediterraneo, es rara en las de la Península. Este islote apenas se nota, pues cobijado del gigantesco corte vertical de sierra Bullones, solo se divisa desde ciertos puntos. A los valencianos que van á la pesca del atun al Estrecho, les suele servir de resguardo.

La importancia de este islote consiste en que siendo el punto mas avanzado del continente africano y fronterizo á nuestro castillo de *El Tolmo*, junto á punta Carnero, una batería de grueso calibre jugando por elevación y á toda carga, y morteros de á 14 pulgadas dominarian el Estrecho: impedirían al menos el bordear para tomar su entrada ó salir de él. Así que los ingleses han mirado siempre con suma codicia el apoderarse de esta posesión que es antigua nuestra y dependencia de Ceuta.

Ya han querido los ingleses guarnecerla y adquirir su propiedad poniendo allí un destacamento. Pero el dignísimo y malhadado cónsul general en Marruecos don Zenon de Orde, defendió tan vigorosamente los derechos de España, que el gobierno marroquí se los sostuvo.

Nosotros no sacamos de allí otro aprovechamiento que el hacerse á veces cal para Ceuta: pero en casos de guerra como el actual, es posición importante como resguardo ú abrigo para corsarios.

Debería, pues, allí construirse un barracón y una batería, y tener un destacamento de Ceuta. No solo para la pesquería del atun es punto de apoyo á nuestros buques, sino que puede serlo para la del coral si se promoviese, pues tanto abunda. De todos modos una tal posición sobre el Estrecho no es para mirarla con indiferencia, y en las actuales circunstancias fuera estolidez el descuidarla.—F. D. D. M.

#### CRÓNICA DE TEATROS.

Será probable que no se ponga ya en escena el primer acto de la ópera del señor Espin y Guillen, titulada *Padilla ó el asedio de Medina*; porque el señor Unanue, que debe salir de Madrid precisamente el 27 del actual, se halla indispuerto y le han prohibido los médicos que cante en estos días.

Parece cosa cierta que se formará para la próximo invierno una gran compañía de ópera en el teatro de la Cruz.

Se está ensayando en el teatro del Circo la *Parisina*, en la cual volverá á presentarse el señor Confortini.

Nuestra célebre compatriota doña Antonia Montenegro sigue recibiendo en Viena abundante cosecha de aplausos. Ha cantado nueve veces la *Norma* y en la última representación obtuvo el mas brillante éxito.

—Mayerbeer va á escribir una ópera para la apertura del teatro de Berlin.

—En el teatro *Comte*, segun leemos en un periódico de Paris, ha tenido un éxito brillante la comedia vaudeville fantástica en quince cuadros, titulada: *Maitre Corbeau*, producto de M. Simonien que ha compuesto otras muchas piezas para este teatro.

### SECCION INDUSTRIAL.

#### MERCADO.

Trigo de 32 á 38.  
Cebada de 13 á 15.  
Algarroba á 20.  
Aceite de 52 á 54.  
Id. filtrado á 56.

### BOLSA DE MADRID.

DEL 17 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. % 22 operaciones importantes 17,900,000 rs.—6 en firme á 26 % 27 % á 28 % á v. f. ó v. % p.  
Tit. al 5. 3 operacion. important. 2,400,000 rs. á 20 % á 60 d. f. ó v. % p.  
Deuda flot. del tesoro. 5 operacion. importantes 5,213,931 rs. á 58 % á 60 d. f. ó v.  
Cup. no llam. á cap. 1 operacion importante 1,000,000 á 30 d. f. ó v.

### TEATROS.

#### PRINCIPE.

No hay funcion.

#### CRUZ.

El drama trágico en cuatro actos, titulado: **EL MEDICO DE SU HONRA**, escrito por don Pedro Calderon de la Barca y refundido por don Juan Eugenio Harzembusch: baile nacional. A las ocho.

#### CIRCO.

Primera parte.—1.º La comedia en un acto titulada, el Gastrónomo sin dinero.—Segunda parte. 1.º Introduccion y cabatina de la ópera *I Puritani* et *i Caballieri*, por el señor Speech y coros. 2.º Cabatina del segundo acto de la *Sapho*, por la señora Gariboldi y coro de señoras. 3.º Sinfonia del Freichatz. 4.º Dueto Roberto D' Evreux, por la señora Moreno y el señor Bonfili. 5.º Rondó de *L' Esule di Roma* por la señora Gariboldi y coros. A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.



## VIDA MILITAR Y POLITICA DE ESPARTERO.

Obra dedicada á la Milicia Nacional del reino, por una sociedad de ex-Milicianos de Madrid. Se ha publicado la 4.ª entrega, y continúa abierta la suscripción á OCHO CUARTOS la entrega de dos pliegos, en las librerías de Matute, Razola, Villa, Dénne Hidalgo, y Mascardo, y en la calle de Relatores, núm. 5.

**ANÁLISIS HISTÓRICO CRÍTICO de la legislación española, obra escrita por don Ramon Ortiz y Zárate, abogado de los tribunales nacionales.**—Esta obra formará dos volúmenes en 4.º y se publica por entregas de á 5 pliegos á 3 rs. vn. francas de porte.—Se suscribe en las principales librerías de administraciones de correos.

## LOS ESPAÑOLES PINTADOS POR SÍ MISMOS.

Coleccion de artículos originales de nuestros mas célebres escritores. Retratos tirados á parte, distribuidos en el testo. Edición de lujo.—Se suscribe en la librería de Boix, calle de Poncejos, antes de Carretas, á 3 rs. entrega en Madrid y 4 en las provincias, franco de porte; para los señores suscritores al Nuevo Avisador, á 2 rs. Hoy se reparten las entregas 33 y 34 del tomo segundo, que contienen: El ministro, por don Ignacio de Castilla.—El Emigrado, por don Eugenio de Ochoa. Continúa abierta la suscripción en la librería ya indicada.

## EL JUDIO ERRANTE.

Novela escrita en frances por EUGENIO SUE.

traducida al castellano por MARIANO URRABIETA. Edición de lujo, ilustrada con viñetas en madera intercaladas en el testo; y el retrato del autor grabado en acero por uno de los mejores artistas españoles.

Cada entrega constará de 16 páginas de lectura con su cubierta. El precio de ella en Madrid llevada á casa de los señores suscritores, será solamente un real de vellon satisfaciéndole al recibirla y uno y medio en las provincias franca de porte.

Veinte entregas formarán un tomo grueso, de abundante lectura; costando por consecuencia veinte reales, baratura de que no hay ejemplo en España y podemos asegurar que ni en Francia.

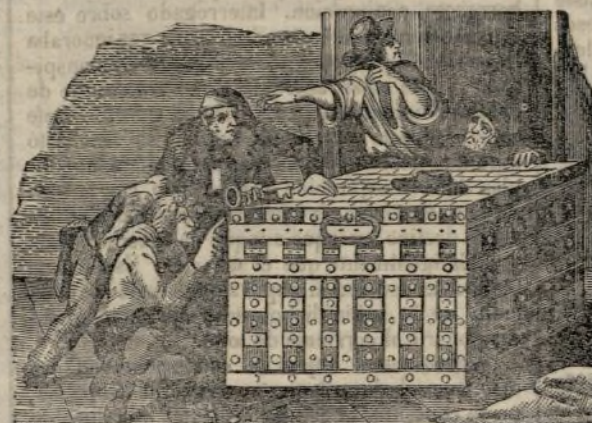
Segun un cálculo aproximado y refiriéndonos á los periódicos, toda la obra constará de cuatro ó cinco tomos.

Al fin de cada uno se repartirá una elegante cubierta, para encuadernar, y á los suscritores que gusten remitir el ejemplar á la direccion, se les hará la encuadernacion gratis.

Por último para immortalizar en España en lo posible al autor de tan brillante produccion daremos al concluir la su retrato, primorosamente grabado en acero por uno de los primeros artistas españoles, y después la lista de los señores suscritores.

Se reparte la sexta entrega.

### PARA ASEGURAR EL DINERO, ALHAJAS y papeles de ladrones ó un fuego.



El inventor, primitivo autor y fabricante de arca de hierro, Don Jaime Asuar, tan conocido en esta capital y todas las provincias, pone en noticia del publico que á pesar de las mejoras que cada dia hace en los secretos incomprensibles y construcción particular de sus arca; desde hoy en adelante las espense á los mismos precios que las que se anunciaban en la calle de Santa Maria del Arco, á fin de que las personas que gusten no carezcan de ellas por la demasia del precio que han tenido hasta ahora las del otro imitador suyo. Las personas que de cualquiera provincia hacen pedidos á la fábrica son servidas con puntualidad, recibiendo los dueños, por el correo, otra arca en dibujo, con la esplicacion facil para abrirla y cerrarla por muchos secretos que contenga y de este modo solo sus dueños los poseen. Calle de Hernan Cortés, núm. 7.